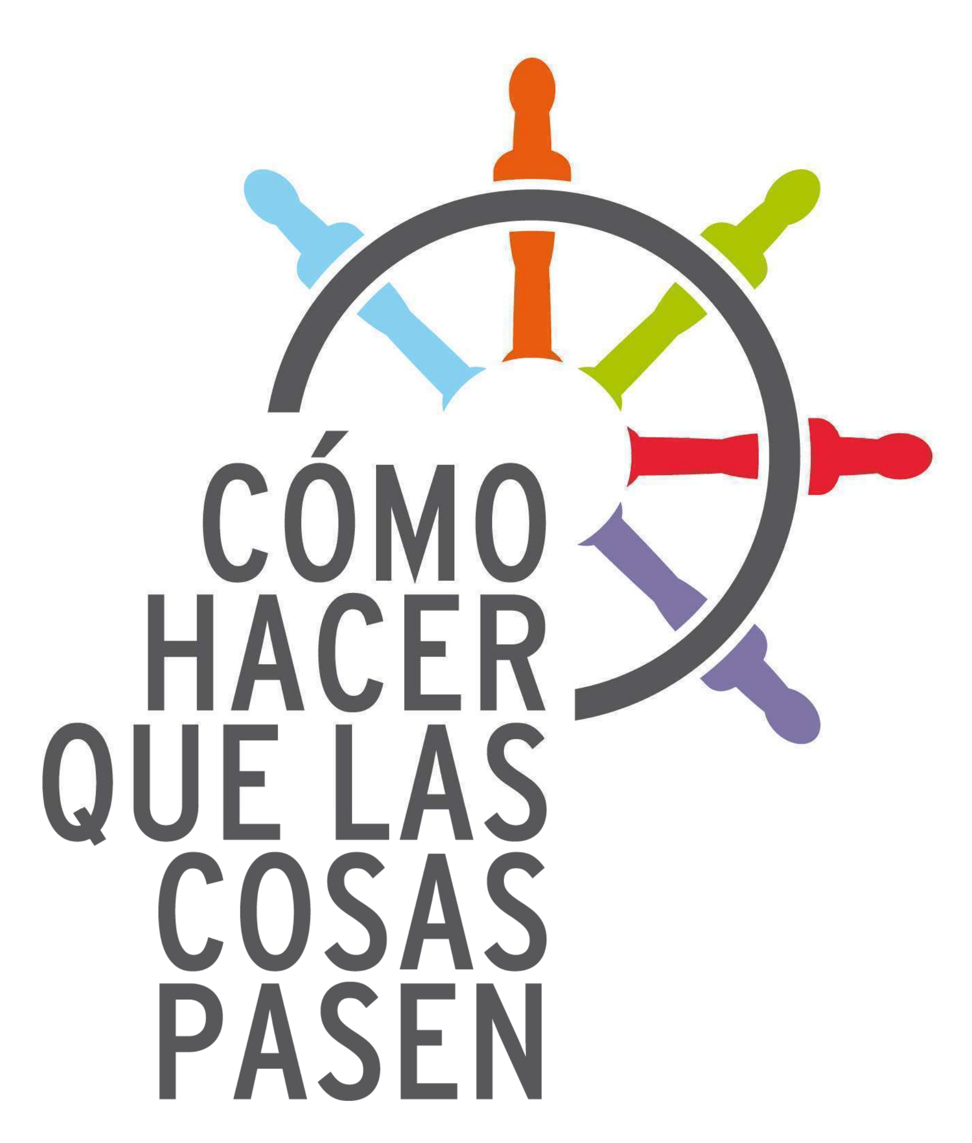
GUILLERMO ECHEVARRÍA



# CÓMO HACER QUE LAS COSAS PASEN

## EN LUGAR DE VIVIR HABLANDO DE LO QUE PASA



EDICIONES B



Echevarría, Guillermo
Como hacer que las cosas pasen. - 1a.ed. - Buenos Aires : Ediciones B, 2012.
320 p. ; 23x15 cm.

ISBN 978-987-627-357-2

1. Superación Personal. 2. Coaching. I. Título.
CDD 158.1

Fecha de catalogación: 17/07/2012




Diseño de portada e interior: Pablo Piola
© de las ilustraciones, Matías Kopistinski Luque

Cómo hacer que las cosas pasen
Guillermo Echevarría
1ra edición
© Guillermo Echevarría, 2012

© Ediciones B Argentina S.A., 2012
Av. Paseo Colón 221, piso 6 - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, Argentina
*www.edicionesb.com.ar*

ISBN: 978-987-627-357-2

Impreso por Printing Books, Mario Bravo 835, Avellaneda,
en el mes de julio de 2012.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.
Libro de edición argentina.
No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento,
el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro,
en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico
o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos,
sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está
penada por las leyes 11.723 y 25.446.

# Índice







Como hacer que las cosas pasen.indd 9



01/08/12 14:07











Como hacer que las cosas pasen.indd 11

01/08/12 14:07





Como hacer que las cosas pasen.indd 12 01/08/12 14:07








## *Agradecimientos*

A mi abuelo, Juan Andrés Cameirone, por ser mi gran fuente de inspiración y un enamorado de encontrar las palabras precisas.

A Guillermo, mi padre, por su franqueza, su lealtad y por ser un *solapado* formador de cantantes, filósofos y pensadores revolucionarios.

A Ana, mi madre, por su fe en mí, su apoyo, su paciencia; por corregir este libro en sus diferentes versiones y por ser mi maestra en el arte de asombrarse.

A Dol, mi hermana, por los libros que fue acercando a mi vida, por su camino de transformación personal y por los cuentos que siempre me leía con tanto cariño.

A Maya Marini, por su magia, sus lecturas, relecturas y su apoyo incondicional a mi artista interior.

A todos los que leyeron y releyeron el borrador, y me ayudaron a mejorar este libro.

A Patricio Donnelly, Ignacio Moretti, Daniel Recupero y a todos los amigos que me animaron a concretarlo.



Como hacer que las cosas pasen.indd 15

01/08/12 14:07

A José Luis Sánchez, por su amistad, por tantos encuentros conversando las historias de este libro y por seguir eligiendo hacer que las cosas pasen en su vida.

A Fernando Castro, por enseñarme a pensar como un periodista.

A Alicia Del Carril, por trasmitirme su amor por el lenguaje y la literatura.

A Fernando Regueira, por ser mi coach de escritura, un maestro de sencillez y un amigo.

A Luz Beretervide, por haberme ayudado a recuperar mi poder y a Florencia Costa por acompañarme y animarme a encontrar *mi bien mayor*.

A Elena Espinal, por haber traído el Coaching a la Argentina y a mi vida, y por su generosidad y hospitalidad.

A Jim Selman y a cada uno de los *coaches*, entrenadores y maestros que me ayudaron a desarrollar mis capacidades abriendo puertas en mi manera de ver y de verme.

A Miguel Aguado, Mónica Gallardo, Santiago Guerrero, Erick Borborohglu, Andrea Eberle, por contar conmigo para hacer que las cosas pasen en sus equipos.

A todas las personas y organizaciones que confiaron en mí para lograr mejores resultados.

A Martín Fernández que, doce años atrás, me animó a aportar valor a través de un boletín electrónico que dio origen a Tu Minuto de Entrenamiento.

A Pedro y Ana Valdecantos, por ser tan cariñosos conmigo y por haberme ayudado a comprender que había que difundir los minutos en Internet.

A todos los fieles seguidores del boletín Tu Minuto de Entrenamiento y a los que continúan acompañándome en el camino a través de Tu Minuto de Coaching en Facebook.

A Sergio *Cachito* Vigil, por su integridad, su *grandeza sencilla* y su generosidad.



Como hacer que las cosas pasen.indd 16  01/08/12 14:07



A Juan Carr, por brindarme generosamente su tiempo en más de una ocasión y por vivir haciendo que las cosas pasen.

A Gustavo Zerbino, por todos estos años dando testimonio de lo que el ser humano es capaz de superar.

A Mamerto Menapace, por su calidez y por inspirarme a escribir a través del cuento *Morir en la pavada*.

A Patricia Pichot, por animarme a publicar este libro ocho años atrás.

A Picky Juliano, por invitarme a difundir el mensaje de este libro a través de la radio y por contagiarme su entusiasmo por dejar una huella.

A Mónica Herrero, por haber apostado desde el principio a este libro *muy interesante y práctico,* y a Silvia Itkin, por desafiarme a convertir un manual de liderazgo para organizaciones en un libro para todas las personas que buscan hacer que las cosas pasen en su vida.

A los protagonistas de las historias y anécdotas de este libro.

A los autores de los libros de los que me nutrí durante todos estos años.

A Rosario, mi hija, por darle sentido a mi esfuerzo y por recordarme lo que es más importante con cada *te quiero*.

A todas las personas que fueron una influencia positiva en mi vida brindándome oportunidades, enseñándome con su ejemplo, compartiéndome sus conocimientos o permitiéndome ayudarlas. Forjaron mi vida y están en la esencia de este libro.

A todos ustedes, siempre les estaré agradecido.

Guillermo Echevarría



Como hacer que las cosas pasen.indd 17

01/08/12 14:07

# *Prólogo*

Al principio, en la Cordillera, nos preguntábamos: "¿Por qué nos pasó esto a nosotros?". Y eso nos paralizaba. Lo que había que preguntarse era cómo salir de ahí.

Escuchar en la radio que se había suspendido la búsqueda fue la mejor noticia. Desde entonces, ya solo dependía de nosotros sobrevivir y, por eso, hicimos cosas increíbles. Lo definitivo no es lo que pasa; es lo que nosotros hacemos con lo que nos pasa.

Este libro está muy en sintonía con el que estoy terminando sobre la transformación interior y que posiblemente se llamará *Querer, creer y hacer*, que es lo necesario para que las cosas ocurran.

Me emocionó mucho Taxi coaching, el cuento del taxista que pone todo de sí. Se me cayeron varias lágrimas porque me sentí muy identificado con cada uno de los personajes y con la transformación de la historia a partir de ese encuentro, porque en la vida, para ser felices, hay que poner siempre lo que falta.

Es como el eco: si ponemos amor, nos devuelve amor. Si



Como hacer que las cosas pasen.indd 19

01/08/12 14:07



ponemos reproches, nos devuelve reproches. Si ponemos alegría, nos devuelve alegría.

Todos tenemos una cordillera. Podemos quejarnos y adoptar la actitud caprichosa de no aceptar la realidad, o agradecerla. Aunque el dolor es inevitable, el sufrimiento es optativo. En los Andes, nosotros decidimos estar agradecidos.

Ser feliz es una actitud, una decisión.

Me alegra sentir que, a través de este libro, Guillermo está poniendo el granito de arena que hará que muchas personas puedan volver a soñar y animarse a atravesar los miedos para realizar sus sueños.

Gustavo Zerbino[1]

---

1. Gustavo Zerbino es médico, presidente de Cibeles (Merck, Uruguay), jugador de rugby, padre de cuatro hijos y uno de los 16 sobrevivientes del accidente aéreo de 1972 en los Andes. Durante los últimos años, ha brindado conferencias en diferentes países del mundo sobre *Liderazgo y Motivación, Gestión de la Adversidad* y *Felicidad*.



Como hacer que las cosas pasen.indd 20



01/08/12 14:07



*1.*

# ¿Cómo bailar con la más linda?







Como hacer que las cosas pasen.indd 25 01/08/12 14:07

Estaba en una escuela de negocios dando un taller de Supervisión y Coaching cuando se cortó la luz. El lugar no tenía ventanas y la oscuridad se hizo total. En seguida se oyeron las expresiones de sorpresa de los presentes y voces que llegaban de salas contiguas a la nuestra, en las que se estaban dictando otros seminarios. Yo, que venía entrenándome en tomar los imprevistos como oportunidades, respiré profundo al tiempo que me pregunté: *¿Qué oportunidad es esto para el seminario?*

Y mientras esperaba que me llegara una respuesta mejor que la típica reacción de quejarme o matar el tiempo hasta que pasara el problema, pregunté al grupo si seguían allí y si estaban bien. Contestaron todos a la vez, un poco alterados por la situación.

Estaba pidiéndoles que nos escucháramos cuando, de pronto, me vino una respuesta a mi pregunta. *Si el propósito de este encuentro es entrenar la habilidad de hacer que las cosas pasen, ¿por qué no convertir la oscuridad en una oportunidad para practicar esto de ser más grandes que las circunstancias?*



Como hacer que las cosas pasen.indd 27

01/08/12 14:07

Entonces, invité al grupo a continuar discutiendo el tema en el que estábamos antes del apagón.

Apenas terminé de decirlo, se hizo un silencio total. Una de las participantes contestó que le parecía buena idea, pero el resto permanecía callado. Sentí que la oscuridad los desorientaba y me puse a conversar con toda naturalidad con la mujer que se había animado. En seguida se sumó la voz de un hombre que se identificó y entró en el diálogo. De a poco fueron apareciendo el resto de las voces. Luego de un rato, la conversación se había puesto súper movida y, a pesar de que éramos varios interlocutores, la comunicación fluía con toda claridad.

Nos encontrábamos navegando en ese intercambio de ideas, contagiados por la emoción de sentir que habíamos superado un obstáculo, cuando nos sorprendió el regreso de la luz. Supusimos que el desperfecto habría sido arreglado, pero ninguno decía nada. La experiencia de conversar a ciegas había sido impactante.

—Siento que, en este rato de oscuridad —dijo uno rompiendo el silencio—, nos comunicamos como no lo habíamos hecho hasta ahora.

—Yo también —agregó otro—. El hecho de no poder verles las caras me llevó a estar mucho más atento a lo que cada uno decía y a cómo lo decía.

—A mí, el asunto del ejercicio en la oscuridad, tengo que reconocerlo,, no me hizo demasiada gracia y, al principio, estaba bastante incómodo —le empezó a decir un gerente a la primera mujer que se había animado a hablar y que hasta ese momento casi no había participado del seminario—. Pero entonces escuché tu voz tan segura que me puse a hablar como si los estuviera viendo.

—Les confieso que escuché sus voces por primera vez —compartió otro.

—Fue un diálogo impecable. No nos superpusimos entre





Como hacer que las cosas pasen.indd 28 01/08/12 14:07

nosotros en ningún momento —dijo asombrada una de las participantes y remató: Voy a hacer este ejercicio con mi equipo.

Por un momento nos quedamos todos mirándonos como diciendo: “¿Y ahora qué hacemos?”.

Me disponía a continuar cuando una participante me interrumpió para proponerme algo que en otro contexto hubiera sonado un poco loco, pero que todos aceptamos de inmediato…

Fue la primera vez que terminé un encuentro a oscuras.

Nos despedimos hasta la semana siguiente, junté mis cosas, dejé la sala y, cuando estaba por cruzar la puerta de salida, me detuvo el portero:

—Casi se quedan encerrados hasta mañana —dijo—. Es que con el tema del apagón se suspendieron los demás cursos y pensé que se habían ido todos… ¿Se quedaron a oscuras?

Ya estaba dejando el edificio cuando se me acercó uno de los participantes que se había quedado esperando para hacerme una pregunta en privado: si lo del apagón había sido planeado por mí como una forma de entrenarlos. Me sorprendió completamente que me lo dijera y tuve que confesarle que, de alguna manera, sí. Mi plan había sido que todo, hasta lo inesperado, sumara a los objetivos del seminario.

Sus palabras me hicieron tomar conciencia de que esa noche habíamos danzado tan armoniosamente con lo imprevisto que se había convertido en la mujer más linda: esa dama llamada oportunidad.

## Desafío N° 1: Cómo convertir los imprevistos en oportunidades

### Claves para hacer que las cosas pasen

Hace unos días pasé por la puerta de la escuela de negocios en la que se nos apagó la luz y me puse a recordar cómo



Como hacer que las cosas pasen.indd 29

01/08/12 14:07

superamos el imprevisto e, incluso, cómo logramos ir más allá hasta convertirlo en una oportunidad única de aprendizaje.

Y se ve que, a partir de ese momento, mi cabeza continuó preguntándose: *¿Qué oportunidad puede ser esto para mis objetivos?* porque al tiempo me sugirió: *¿Y si escribimos la anécdota del apagón?*

Publiqué la historia en Internet y la respuesta de los lectores fue muy buena. La envié a través de mi boletín electrónico y una empresa me contrató. Además, se convirtió en una de las historias clave para explicar de manera sencilla la esencia de este libro: pase lo que pase, cómo hacer que las cosas pasen.

Tantas cosas surgieron a partir de ese y otros imprevistos que, a veces, me pregunto qué rumbos distintos habría tomado mi vida en estos últimos años si, en lugar de aprovechar esos imprevistos, los hubiese visto como problemas a evitar.

A través de estas claves quiero trasmitirte lo que aprendí explorando el arte de la oportunidad para que puedas descubrir posibilidades donde antes solo parecía haber problemas.

Me gustaría poder aprender de tus experiencias convirtiendo imprevistos en oportunidades, por eso te voy a agradecer mucho que las compartas conmigo enviándolas a paseloquepase@guillermoechevarria.net

## ¿Aguafiestas?

Me encontraba coordinando una actividad de trabajo en equipo en un hotel en mitad de las sierras de Córdoba. Habíamos planificado realizar los desafíos de la mañana dentro del hotel y seguir trabajando al aire libre por la tarde. La jefa de Recursos Humanos de la empresa que me contrataba estaba muy preocupada con unos nubarrones negros que iban creciendo a medida que se acercaba el medio día. Al llegar la tarde



empezó a llover torrencialmente y yo tuve esta conversación conmigo:

—*¿Qué quiero que pase?*

—Que la gente pueda hacer los juegos de equipo sin mojarse.

—*¿Y por qué sin mojarse?*

—Emmm… no sé. Porque es lo que me dijeron en la empresa.

—*¿Pero para qué te contrataron? ¿Para que no se mojen?*

—No, me llamaron para que coordine juegos y desafíos para que este grupo se convierta en un equipo de alto rendimiento.

—*¿Y si incluyéramos la lluvia como un desafío a superar por el equipo?*

—Bueno, pero… ¿y si algunos no quieren mojarse?

—*Y bueno, tendrán que decidirlo… ¡en equipo!*

—Claro, les voy a pedir que tomen la primera decisión de equipo de la tarde.

Tuvieron que negociar entre ellos y finalmente improvisaron varias capas de lluvia a partir de unas bolsas de residuos para los que no querían mojarse. Una hora después, apenas el equipo había logrado superar bajo la lluvia el desafío que yo les había planteado, paró de llover.

La sensación de triunfo era generalizada y escuché a varios de ellos comentando: "Se nos dio todo. Sin lluvia no hubiese sido lo mismo". Entonces pensé: *¿Cuánto nos hubiese costado generar artificialmente la lluvia que ese día nublado nos había regalado?*

Estate alerta. Mientras solo veas problemas en una situación, es posible que te encuentres ¡defendiéndote de las oportunidades!



Como hacer que las cosas pasen.indd 31

01/08/12 14:07

## ¿Resolver o disolver?

Los problemas son tentadores porque nos invitan a resolverlos sin dejar que nos preguntemos si existe otra manera de plantear la situación. Como cuando nos ponemos a resolver un crucigrama o el Sudoku. No nos replanteamos las reglas del juego, sino que, simplemente, intentamos jugar lo mejor posible dentro de las reglas establecidas. En la situación del apagón, yo podría haberme planteado: *¿Cómo hago para que volvamos a tener luz?*

Y seguramente habríamos podido encontrar muchas maneras de resolver la falta de luz con un encendedor, prendiendo los teléfonos celulares o poniéndonos de acuerdo para continuar la actividad en el bar de la esquina. Todas soluciones que pueden servir para tener luz, pero que no cuestionan el planteo inicial que da por sentado que la falta de luz es un problema.

Frente a un problema no solo podemos resolverlo, también podemos disolverlo.

*¿¡Qué!?* Sí. Preguntándonos: *¿Quién dice que esto es un problema?* o *¿cómo estoy interpretando esta situación para que aparezca como un problema para mí?* y *¿cómo necesitaría plantearla para que deje de ser un problema para mí?*

*Pero ¿cómo es posible disolver un problema que, hasta hace cinco minutos, nos estaba volviendo locos?* Es posible porque los problemas no son cosas, son planteos. ¡Y es por eso que podemos replantearlos! De hecho, los problemas no existen independientemente de nosotros. Somos nosotros lo que llamamos *problema* a una situación que no esperábamos encontrar.

***No hay problemas sin miradas problemáticas.***



Como hacer que las cosas pasen.indd 32  01/08/12 14:07

¿Cómo hago para convertir un imprevisto en una oportunidad?

Podemos gastarnos el dinero de la indemnización mientras lloramos la *injusticia* de haber sido despedidos olvidando, por ejemplo, que siempre quisimos tener un emprendimiento propio. Hoy tenemos el dinero y el tiempo, pero no lo podemos ver porque, entre otras cosas, no queremos aceptar que ocurrió lo que ocurrió.

Anclados en el lamento y el enojo, continuamos peleando con la situación del despido y no dejamos espacio mental ni emocional para preguntarnos: *¿Qué oportunidad podría ser esto para mi crecimiento personal o profesional?*

¿Hace rato que estoy disconforme con mi trabajo? ¿Y si aprovecho para definir qué es lo que sí quiero y a dónde me gustaría estar en cinco años? ¿Y si convierto este momento en una oportunidad para hacer el cambio de rumbo que siempre le quise dar a mi vida?

Yo llamo hacer un minuto de Coaching a la pausa que hice en el momento del apagón para revisar cómo estaba mirando la situación y preguntarme qué era lo que quería lograr. Es un momento en el que salgo del *piloto automático* para revisar cómo estoy mirando la situación, para mirar mis pensamientos a la luz de lo que es más importante para mí. Es decir, para dejar de *ser mi mente* y pasar a *ser la conciencia* que observa cómo está pensando mi mente.

Sucede que, mientras *estoy siendo la mente*, puedo tener la sensación de que mis pensamientos son la única realidad. Pero, tener un punto de vista, al fin y al cabo, es mirar la situación desde un solo punto. Decidir que no vamos a movernos de nuestro lugar porque nos encanta lo que vemos desde ese punto.



Como hacer que las cosas pasen.indd 33

01/08/12 14:07

Pero, si estoy tan enamorado de mi punto de vista que no me permito ver otra cosa, ¿tengo realmente un punto de vista o debería decir que hay un punto de vista que me tiene a mí?

Tomar conciencia es tomar la distancia necesaria para ver con nitidez qué estoy pensando y así poder *elegir mis mejores pensamientos*, en lugar de *ser pensado* por cualquiera de ellos. Recién cuando tomo conciencia de cómo estoy pensando, puedo elegir descartar un pensamiento y reemplazarlo otro que me sirva más.

¡Cuidado! Los puntos de vista pueden ser muy peligrosos. Son auténticos magos capaces de hipnotizarte y hacer que confundas sus trucos de ilusionismo con la verdad.

## Tres preguntas clave para hacerse frente a un imprevisto

1. **¿Qué digo que pasa?**
2. **¿Qué quiero que pase?**
3. **¿Cómo podría convertir este hecho en una oportunidad para mí?**

### 1. ¿Qué digo que pasa?

*¿Cuál es el hecho y cuál es mi primera evaluación del hecho?*

Para descubrir oportunidades, necesito mirar la situación sin confundir el hecho de que *no hay luz* con interpretaciones del tipo: *que no haya luz es malo* o *sin luz no podemos trabajar.* La diferencia radica en que los hechos pertenecen al mundo, y las interpretaciones o evaluaciones que hago de la situación me pertenecen a mí. Y como me pertenecen, ¡puedo cambiarlas por otras que me sirvan más!

Saber diferenciar los hechos de mis opiniones me hubiese sido muy útil cuando empecé a dar seminarios de Liderazgo.



Como hacer que las cosas pasen.indd 34

01/08/12 14:07

Eran mis primeras actuaciones en público y solía sentir que algunos participantes me hacían *preguntas maliciosas* buscando probar cuánto sabía yo del tema que estaba compartiendo. Con ese diagnóstico de situación en mente, me ponía nervioso, me defendía y reaccionaba a *su ataque* con alguna evasiva o, por responder rápido, podía llegar a decir algo que más tarde lamentaba.

En ese momento, yo no sabía distinguir entre:
- hicieron una pregunta (el hecho);
- es maliciosa (mi evaluación del hecho).

*Ahora bien, ¿cómo podía saber que la pregunta era maliciosa si yo no estaba en el interior de esa persona?* Años más tarde aprendí que, en todo caso, esa era mi suposición. Una suposición que pintaba mi mundo de nerviosismo y que, como era mía, podía cambiarla por otra que sirviera más a mis objetivos como entrenador planteándome, por ejemplo: *¿Si no hubiera maldad en la pregunta cómo la respondería?*

Este simple planteo me tranquilizaba y me permitía concentrarme en comprender la inquietud del participante, en lugar de ponerme a la defensiva y buscar neutralizarlo.

Luego de algunas experiencias positivas, probé ir más lejos planteándome: *¿Y si mirara estas preguntas como una oportunidad para mis objetivos como entrenador?*

Y sí, descubrí que podían ser una buena oportunidad para crecer en autodominio ejercitando mi habilidad de hacer una pausa para respirar, recordar mis prioridades y elegir mi respuesta. ¡Justo lo que yo estaba buscando trasmitir en esos seminarios!

Ahora tenía la oportunidad de *ser en la práctica* ese autodominio. Así, a todos los presentes les quedaba muchísimo más claro de qué trata esto de elegir la respuesta frente



Como hacer que las cosas pasen.indd 35  01/08/12 14:07

a algo que, en primera instancia, se podría considerar como una agresión. Ya no importaba qué me preguntaban. Bueno, en realidad sí, porque desde que empecé a ver esas preguntas como oportunidades, ahora estaba rogando que me tiraran alguna *granadita* verbal para poder mostrar en la práctica cómo dar una respuesta constructiva desactivando mi reacción.

Además, en muchas ocasiones, explorando sin miedo lo que había detrás de las preguntas, descubrí que no habían sido formuladas con intención de agredir. Algunas personas, por ejemplo, ponían en mí las malas experiencias que habían tenido en otras capacitaciones pero, al permitirles que lo expresaran, tomaban conciencia de que esta era una situación distinta y las emociones se calmaban. Era mi turno de ayudar a los participantes a revisar las evaluaciones automáticas que habían hecho de mí y a reemplazarlas por otras que nos permitieran trabajar mejor juntos.

Es cierto que hubo casos en los que comprobé que la intención era agredirme, pero más de una vez, al escuchar los motivos, me enteré de que yo había dicho algo que había resultado ofensivo o inadecuado y, luego de pedir disculpas, pudimos continuar el seminario en paz.

Elegir mirar las preguntas imprevistas de los participantes como *una puerta para comprenderlos mejor* en lugar de *un peligro del que debía defenderme*, me convirtió de un entrenador miedoso en uno más confiado y cercano a las necesidades de las personas, lo que me permitió ser más efectivo para ayudarlas.

**2. ¿Qué quiero que pase?**

*¿Cuál era mi objetivo? ¿Cuáles son mis propósitos más altos?*

La primera reacción de la mente frente a una situación inesperada suele ser: *Quiero que las cosas vuelvan a ser como*



Como hacer que las cosas pasen.indd 36  01/08/12 14:07

*antes*. Cuando se apagó la luz, mi mente dijo: *¡Quiero que vuelva la luz!* Esa manera de pensar me enfocaba en el objetivo de recuperar la luz pero, cuando tomé distancia, recordé que mi propósito para el seminario era mucho más grande que tener luz. Esos son los momentos en los que necesitamos recordar nuestras prioridades originales preguntándonos, por ejemplo: *¿Cuál era mi objetivo cuando decidí venir a esta reunión? ¿Cuáles eran mis prioridades y mis propósitos más altos cuando soñé con ser médico?*

*Pero… ¿para quién está trabajando tu mente?*

Aunque quizá no nos demos cuenta, todos solemos ser muy habilidosos para convertir imprevistos en oportunidades. *¿¡Qué!?* Así es.

¿Alguna vez convertiste un error de otro en una oportunidad para criticarlo y devolverle así alguna *gentileza*? o ¿acaso no conocemos a *alguien cercano* que aprovecha algo que su pareja no hace bien o cualquier cosa que no funciona en su lugar de trabajo para autoeximirse de esforzarse y de dar lo mejor de sí mismo?

Lo que sucede es que, si nos distraemos, nuestra mente trabaja para sus propios objetivos. Y el objetivo mental de tener razón siempre está esperando para meterse en nuestra vida. Porque confirmar lo que pensábamos, hace que nuestra mente se sienta inteligente y superior a la de *los que están equivocados*.

Pero por más que a tu mente le guste mucho, demostrar que tenemos razón es un juego adictivo y destructivo. Tanto que puede llevarnos a romper amistades, parejas y proyectos con tal de confirmar que estábamos en lo cierto, no dando el brazo a torcer aun cuando eso implique demostrar que *nunca vamos a funcionar como pareja porque no me escuchas* o que *no sirvo para trabajar con la tecnología* o que *no hemos nacido*



Como hacer que las cosas pasen.indd 37  01/08/12 14:07

*para ser creativos*, emprendedores, buenos amigos, o lo que sea que estemos empecinados en demostrar que no podemos.

Cada vez que las cosas no funcionan como esperábamos se nos presenta una decisión:

- *¿Quiero encontrar culpables o quiero encontrar oportunidades de mejora?*
- *¿Voy a insistir defendiendo mi único método o estoy dispuesto a cambiar para lograr más?*

Y, en definitiva:

- *¿Quiero tener razón o quiero tener resultados?*

De la respuesta que elijas va a depender el rumbo de tu día y, en definitiva, de tu vida. Sin embargo, aunque hayas elegido muchas veces el camino de tener razón —como yo mismo lo hice y lo hago cada vez que me salgo de mi rumbo—, te recuerdo que este nuevo minuto presente es una oportunidad para elegir algo nuevo. ¿Vas a dejar que tu mente lo use para sentirse y mostrarse *inteligente* o vas a aprovecharlo para vivir mejor?

Si el apagón no me hubiese encontrado entrenando el músculo de transformar los imprevistos, quizá, en lugar de aprovecharlo como una oportunidad de aprendizaje, lo hubiese aprovechado como la oportunidad de irme antes a mi casa; de quejarme de lo mal que funcionaban las instalaciones del lugar o como una buena excusa, en caso de que los participantes dijeran que el seminario no les había resultado efectivo.

Hoy, te invito a revisar los objetivos que estás alimentando en tu interior, porque vas a tender a convertir todo lo que pase en una oportunidad para lograrlos. Y si, en lugar de un sueño constructivo, tu objetivo principal fuera, por ejemplo, tomar revancha con alguien porque todavía estás resentido por lo que te hizo, que no te extrañe encontrarte aprovechando cualquier situación para dañar a esa persona o para dañarte como



Como hacer que las cosas pasen.indd 38

01/08/12 14:07

una manera de mostrarle al mundo lo mal que te va en la vida por culpa de lo que esa persona hizo.

Las oportunidades que no estás encontrando son una consecuencia de los sueños que no estás alimentando. Para ver grandes oportunidades, hace falta tener grandes sueños.

**3. ¿Qué voy a hacer para convertir este hecho en una oportunidad para mí?**

*¿De qué manera necesito evaluar la situación para que sume a mis objetivos?*

Ya son muchísimas las ocasiones en las que, frente a un imprevisto o un error, pude escapar al primer planteo limitante que me daba mi mente reactiva. Hoy escucho las sugerencias de mi mente, pero no las tomo como verdades, sino como lo que ella está pudiendo ver en ese momento y voy más allá de mi primer diagnóstico de situación preguntándome: *¿Esto es lo único que puedo ver o soy capaz de mirar la situación desde un nuevo ángulo?*

Hoy elijo apostar a que siempre hay otras interpretaciones posibles y exploro esas posibilidades confiado en que sólo necesito encontrar la mirada o el ángulo que me permita utilizar ese hecho a favor de mis objetivos.

***Como el río que, entre las rocas, va encontrando el cauce por donde sí puede pasar, ¿qué es lo que sí puedo hacer en esta situación?***

## Tips para que los imprevistos te tengan miedo

- Ver lo que sucede solo como un problema es olvidarnos de que las circunstancias en sí mismas no son ni buenas, ni malas, sino neutras; simplemente son.



Como hacer que las cosas pasen.indd 39  01/08/12 14:07

- Enfocarnos en que las cosas deberían haber sido de otra manera nos desgasta, porque nos invita a gastar nuestra energía en enojos, protestas, culpas y autocastigos, y así echamos por tierra cualquier posible romance con la *señorita oportunidad*.
- Los planes no se hacen para seguirlos ciegamente, sino para conseguir algo. Cuidado con aferrarse al plan y perder de vista el objetivo.
- Cuando las circunstancias cambian abruptamente, la primera reacción de la mente es apurarse: hacer lo mismo, pero más rápido. En lugar de eso, te invito a detenerte y rediseñar tu plan pidiendo ayuda a más personas o cambiando tu método de trabajo.
- Y si te preguntaras: *¿Para cuál de mis objetivos podría ser perfecta esta situación?*
- Convertir imprevistos en oportunidades no consiste en *ser positivo* negándose a mirar lo que no está funcionando. Se trata de aceptar que algo no funciona como esperábamos y, sin embargo, preguntarnos con insolencia: *¿Y si este cambio fuera una ocasión de llegar aún más lejos en mi objetivo original?*

## Tu Minuto de Coaching

Cuando la oportunidad toque tu puerta, en lugar de empezar a desperezarte, dale a tus sueños una calurosa bienvenida. Si en este mismo momento se te diera la posibilidad de vivir el sueño de tu vida, ¿estarías listo para aprovecharla?

Si tu sueño es viajar por el mundo, ¡te aconsejo que tengas tu pasaporte al día!

Por eso, te invito a preguntarte: *¿En qué necesitaría formarme para tener las valijas listas para mi aventura?* y *¿de*



Como hacer que las cosas pasen.indd 40

01/08/12 14:07

*qué manera podría reinterpretar los hechos de mi pasado de modo que se conviertan en una oportunidad para acercarme a mis sueños?*

***Lo que buscas está más cerca que tu propia yugular***
**Proverbio chino**



Como hacer que las cosas pasen.indd 41

01/08/12 14:07



*2.*

# Taxi coaching






Acababa de dar un seminario en la Universidad de Buenos Aires y salí a la calle a tomar un taxi. No habría pasado un minuto cuando un taxista detuvo su auto justo donde yo estaba. Despidiéndose con un beso, bajó una adolescente vestida con uniforme de colegio. Subí y le indiqué la dirección de mi casa.

—La que acaba de bajar es mi hija —comentó—. Le falta un año para terminar el secundario y vino a averiguar un poco sobre las carreras de la universidad.

—Qué bien —dije, mientras todo mi cuerpo empezaba a disfrutar del asiento como si se tratara de un spa. Y estaba por pedirle si podía poner algo de música, cuando preguntó:

—¿Usted estudia acá?

—No. Estoy dando un seminario —contesté, ya medio en trance.

—¿Y de qué trata?

*¡Ah, bueno!* —pensé—. *No deberían permitir que los periodistas manejen taxis después de las seis de la tarde*.

Y buscando desalentarlo telegrafié:



Como hacer que las cosas pasen.indd 45 01/08/12 14:07

—Liderazgo, para el postgrado de Comercio Internacional.

—¡Justamente a mi hija le interesa el comercio internacional!

*¡Zas!* —dijeron mis músculos.

—Pero dígame, ¿qué se estudia para poder enseñar liderazgo?

—Bueno… —arranqué diciéndome que era cuestión de una o dos respuestas más—, yo hice una Licenciatura en Comercialización y luego me formé como Coach Ontológico.

—Perdón, pero ¿qué es eso?

—¿El Coaching? —pregunté para ganar tiempo mientras me recriminaba por haber dicho la palabra mágica. Ahora sentía que tenía que explicar de qué se trataba. Entonces, se me ocurrió que, en lugar de dar la respuesta de siempre, podía explicarlo de una manera nueva.

—Básicamente es una filosofía que ayuda a ver las cosas de una manera más simple y efectiva.

—Ah… -dijo, pero se notaba que quería más detalles.

—Yo la aplico en las empresas para desarrollar la habilidad de hacer que las cosas pasen —agregué buscando sacarle el gusto a poco— y, en lo personal, como filosofía de vida.

—¿Pero cómo dijo que se llama eso que usted hace?

—Se llama Coaching —contesté— y, en pocas palabras, es un enfoque para trabajar con personas que buscan superarse.

—Debe tener mucha sicología… —dijo, impidiendo que cayera el ritmo de la conversación.

—Bueno… —dije mientras me acomodaba en el asiento para un viaje que evidentemente iba a ser diferente—. Más filosofía que sicología —contesté pero, por respeto a su curiosidad, decidí extender mi telegrama—; permite lograr cosas fuera de lo común que de otra manera parecerían imposibles de alcanzar, porque justamente el Coaching es el arte del sentido no común.



Como hacer que las cosas pasen.indd 46

01/08/12 14:07

—¿Y usted puede solucionar cualquier problema? —preguntó entusiasmado, como si en su asiento trasero estuviese viajando un mago.

Me reí con la pregunta. El tipo tenía un arte para ir llevando la conversación y me había ido enganchando, al punto que ya ni me acordaba del cansancio. Estaba por contestarle algo cuando noté un cambio en la expresión de su cara que me trasmitió preocupación. Entonces sentí que esa no había sido una pregunta para matar el tiempo.

—¿Qué es lo que te está pasando? —le pregunté.

—Bueno… —arrancó fingiendo que le sorprendía mi pregunta—, resulta que hice algunas macanas, mi mujer se enteró y, desde ese momento, está furiosa —confesó mirando con una mueca de vergüenza el espejo retrovisor que nos comunicaba y agregó —. Seguimos viviendo juntos con nuestra hija, Guadalupe, la que se bajó del taxi —aclaró con una dolida media sonrisa—, pero, desde ese momento, dormimos en camas separadas porque ella todavía no me perdona que le haya mentido.

Yo lo escuchaba con atención y me parece que eso lo animó a soltarse más:

—Traté de arreglar las cosas, pero no quiere hablar —se quejó—. Y llega un punto en que uno ya no sabe qué hacer. Tampoco voy a vivir persiguiéndola, ¿no?

—¿Por qué no? —le pregunté e instantáneamente vi su cara de sorpresa en el espejo.

—Porque una relación es 50 y 50 —protestó—. Ella también tiene que poner su parte.

—Ajá —contesté mientras empezaba a sentir que ahora él se estaba queriendo convencer de que, por culpa de ella, la relación no se iba a poder recuperar.

—Pero me parece que ella no se va a acercar —continuó resignado—. Es demasiado orgullosa para eso. Y si no está



Como hacer que las cosas pasen.indd 47

01/08/12 14:07

dispuesta a borrar lo que pasó y seguir adelante, va a ser difícil que podamos funcionar juntos.

Se hizo un silencio, el taxista aceleró para que el semáforo no nos detuviera y yo me quedé pensando qué habitual es sentir que ningún esfuerzo tiene sentido cuando perdemos de vista los sueños que nos llevaron a embarcarnos en un proyecto. *A menos que el taxista se anime a poner un sueño sobre la mesa* —pensé—, *no veo demasiadas chances de que pueda salir de su manera problemática de plantear la situación.*

—¿Te puedo hacer una pregunta? —retomé.

Hizo un gesto afirmativo con la cabeza.

—¿Por qué querés que ella te vuelva a hablar?

—Porque es la madre de mi hija —contestó sorprendido por mi pregunta y agregó—: porque siempre fue mi compañera...

—Pero ¿qué tan importante es para vos la relación con ella?

—Muy importante.

—¿Cuánto?

—La amo —confesó.

Miré el reflejo de su cara en el espejo y noté que se le estaban llenando de lágrimas los ojos.

—Ok..., qué bueno tener eso presente —le dije.

Detuvo el taxi en la esquina. Habíamos llegado a destino, pero ninguno de los dos quería dejar la conversación en la que estábamos.

—Y ¿para qué querés que ella te vuelva a hablar? —pregunté.

—¿Cómo para qué?

—Lo que quiero decir es para qué futuro soñado sentís que es básico tener una buena relación con ella.

—No te entiendo.

—¿Te ves con ella dentro unos años? —pregunté—. ¿Soñás construir y vivir nuevas cosas con ella?

—Ah, sí. Claro. Me gustaría que nos fuéramos a vivir juntos a Santa Clara del Mar.



Como hacer que las cosas pasen.indd 48

01/08/12 14:07



—¿En serio?

—Sí, hace unos años que estamos pagando un terreno junto al mar y ahí es donde siempre soñé que íbamos a vivir un día.

—¿Y estarías dispuesto a hacer algo diferente por ese sueño de estar juntos en Santa Clara?

—Sí.

—¿Incluso algo que nunca antes hiciste?

—Lo que haga falta, flaco —le escuché decir.

Tenía tan solo un momento para poder aportarle algo. *Este va a ser mi primer taxi Coaching* —pensé. Y dejando de lado cualquier explicación, le dije:

—Siendo así, te voy a dar un desafío.

El hombre giró hacia atrás en el asiento para poder prestar toda su atención.

—Si ayer ella hubiese dormido con vos —arranqué—, ¿cómo la tratarías hoy?

—Y… muy bien. Estaría contento, la cuidaría… No sé, sería distinto.

—Bien, entonces, te invito a que esta noche, cuando llegues a tu casa, la trates como si ayer hubiesen dormido juntos. Y que mañana a la noche vuelvas a hacer lo mismo. Y así todas las noches mientras sigas apostando por la relación.

—¡Uuy! Claro, eso puede funcionar —dijo, mientras la cara se le iluminaba. Se quedó asintiendo con la cabeza y, en eso, pensó en voz alta: *¡Empiezo a hacer las cosas como si la relación ya estuviera funcionando!*

—Sí, de eso se trata, de dar primero —le dije—, pero hay una manera segura de fallar en esto: hacerlo para que ella cambie. Solo funciona si lo hacés porque querés hacerlo, porque es lo que decidiste que querés ser en la relación con ella. Porque sentís que ella se lo merece y que la relación que podrías construir con ella lo vale.

El taxista estaba transportado, creo que imaginando cómo lo




Como hacer que las cosas pasen.indd 49 01/08/12 14:07



llevaría a cabo. Sentí que su mujer ya no estaba en el banquillo de los acusados, que la pelea se había detenido y, ahora, empezaba a mirar su vida desde el faro de lo que era más importante.

—Quizá ella cambie y quizá no —agregué—. Lo único que vos podés elegir es qué espacio le vas a regalar como pareja. Ella elegirá si quiere jugar en ese nuevo espacio.

—Bueno, ¡muchas gracias, flaco! —me dijo agarrándome el hombro.

Saqué la billetera para pagar y me interrumpió con un "¡ni se te ocurra!".

—Gracias —le dije—. Me gustaría que un día me cuentes cómo te va con tu desafío.

Le di mi tarjeta y me despedí. Busqué las llaves y entré en mi casa. Mientras el ascensor subía, yo iba pensando en la frase de Gandhi impresa en el frente de la tarjeta que acababa de entregarle: "Seamos el cambio que queremos ver en el mundo". Sentí que resumía lo que habíamos estado conversando.

Claro, el taxista quería ver unión, paz y perdón en su pareja y, en lugar de seguir quejándose de que todo eso no estaba en la relación, lo había invitado a entrar en su vida de pareja siendo unión, paz y perdón.

Pasó el tiempo y la verdad es que el taxista nunca me llamó. Sin embargo, esa conversación de coaching me marcó y empecé a contar la historia en mis seminarios con muy buena repercusión. Como muestra vale un mail que recibí casi un año más tarde, días después de haber dado un Taller de Liderazgo a un grupo de jóvenes que ingresaban a la universidad. El mensaje decía:

*Sr. Guillermo Echevarría,*

*Quería contarle que el taller me impactó muchísimo. Sobre todo la historia del taxista, con la que me*



Como hacer que las cosas pasen.indd 50

01/08/12 14:07

*identifiqué por completo. Esa frase de Ghandi es justamente una de mis preferidas.*

*Cuando se la escuché decir, lo tomé como una simple coincidencia, pero luego estuve todo el día preguntándome dónde era que la había leído por primera vez. Llegó el momento de volver a casa y, como siempre, estaba mi padre esperándome a la salida de la universidad. Subí al auto, nos pusimos a hablar de cualquier cosa y me olvidé del tema.*

*Por la noche, en la cena, mi padre me preguntó qué había hecho en la universidad y me dieron ganas de contarle la anécdota. Yo sentí que no me estaba prestando demasiada atención hasta que dije la frase de Gandhi. Dejó los cubiertos, me hizo dos preguntas y ¡nos dimos cuenta de que yo tenía que ser la hija de su taxista!*

*La frase me la había dicho él una vez que empecé a quejarme de la universidad pública. Desde aquel momento, yo también busco contagiar esa actitud a todas las personas que puedo.*

*Quizá él nunca lo haya llamado, pero me habló emocionado de aquel viaje. Y quiero decirle que yo misma lo vi cambiar de actitud y, literalmente, volver a enamorarse y enamorar a mi mamá.*

*Como usted dice, gracias por dar primero.*

*Guadalupe*

## Desafío Nº 2: Cómo hacer que las cosas pasen cuando nadie quiere cambiar

**Claves para hacer que las cosas pasen**

¿Por qué le dije al taxista que una manera segura de fallar era tratarla bien esperando que su pareja cambiara? Porque,



Como hacer que las cosas pasen.indd 51  01/08/12 14:07

haciendo eso, iba a estar pendiente de si su pareja cambiaba o no. Y es posible que, si ella continuaba sin hablarle luego del tercer o cuarto intento, él se desanimara y abandonara su sueño de recuperarla.

En cambio, si él se dedicaba a *ser una buena pareja,* el foco del esfuerzo iba a estar en él. En lo que él sí podía hacer por la relación. Ocupándose, por ejemplo, del orden de ese placard que ella le viene pidiendo hace meses o dedicándose a desarrollar la habilidad de hacer silencio para aprender a escuchar lo que ella siempre necesitó de una pareja.

Y, mientras él canalizaba su ansiedad esforzándose por mejorar, en lugar de seguir intentando hacerla hablar, ella podría tener un tiempo para aceptar y superar lo sucedido. Además, el cambio de actitud del taxista, sin pedir nada a cambio, probablemente, la ayudaría a ella a valorar su esfuerzo y tornaría un poco más sencilla la tarea de reconsiderar su posición y empezar a perdonarlo.

En definitiva, yo no sabía si el taxista iba a *tener éxito recuperando su pareja*, pero sí sabía que, si practicaba dar primero siendo una mejor pareja, tenía grandes posibilidades de *tener éxito convirtiéndose en una pareja mejor*.

Y ahora, como si en este momento yo estuviera sentado en el asiento de atrás del taxi de tu vida, voy a hacerte el mismo desafío:

• ¿Y si empezaras a estudiar con el profesionalismo del profesional que anhelas ser?

• ¿Y si te capacitaras como si te acabaran de llamar de un canal de televisión?

• ¿Y si te dedicaras a cuidar tu imagen personal, tus maneras o tu casa, y practicaras ser la persona que imaginas que serías si ya hubieras conocido a la pareja de tus sueños?

Dar primero tiene magia porque la vida se enciende en la vida. El secreto está en dejar de esperar que se den todas las



Como hacer que las cosas pasen.indd 52

01/08/12 14:07

condiciones y, como sea que puedas hacerlo, dar un primer paso hacia tu sueño. El segundo paso te resultará mucho más sencillo porque contarás con el envión del primero.

En estas claves quiero darte herramientas y algunas buenas razones para que puedas empezar a ser ahora todo eso que te gustaría ver en tu vida.

### De dónde sacar entusiasmo para seguir apostando e invirtiendo

El empleado piensa: *Si me aumentaran el sueldo, yo podría hacer un trabajo excelente*. Pero, al mismo tiempo, el jefe piensa: *Si hicieras un trabajo excelente, yo podría aumentarte el sueldo e, incluso, ascenderte a supervisor*.

Y, claro, si fueras tu propio jefe, ¿ascenderías a una persona que hoy no es, pero que dice que podría ser, un buen supervisor o preferirías ascender a alguien que ya se dedica a su trabajo como lo haría un supervisor?

¿Y si trabajaras como si ya te estuvieran pagando el doble de tu sueldo? (Prometo que esta pregunta no la puse a pedido de tu jefe.)

En tu trabajo, con tu nueva *actitud de doble sueldo*, probablemente empezarías a llamar la atención de los que te rodean. Al notar tu mayor compromiso, podrían confiarte tareas más importantes y, con el tiempo, naturalmente te convertirías en alguien que aporta un gran valor al kiosco, la multinacional o donde sea que estés trabajando hoy. Y, en esas circunstancias, conseguir un aumento de sueldo probablemente resultaría algo bastante más sencillo, ¿no?



Como hacer que las cosas pasen.indd 53

01/08/12 14:07



*Pero ¿qué pasa si, luego de todo tu esfuerzo, no te dan el aumento de sueldo?*

*—Si no me aumentan, entonces, ¿perdí el tiempo esforzándome?*

—Depende.

*—¿De qué?*

—Depende de lo que quieras lograr en tu vida y de quién necesites ser para lograrlo.

Si tu único objetivo era conseguir que te aumentaran el sueldo en el kiosco y resulta que hagas lo que hagas no te lo dan, sí, es probable que estés perdiendo tu tiempo en ese lugar. Pero si, en tu caso, soñaras, por ejemplo, con tener un día tu propio kiosco, el esfuerzo que hagas te va a dar *experiencia en kiosco* porque, con cada cosa nueva que aprendas, vas a estar convirtiéndote en un mejor kiosquero. Y si, a pesar de tu crecimiento, insisten en no valorarlo, gracias a tu mayor experiencia, seguramente, tendrás más oportunidades de conseguir trabajo en un kiosco mejor.

La excelencia te da independencia. Los mejores pueden elegir las empresas y los jefes con los que trabajan. La gran trampa de la vida es quedarse chiquitito por haberte cruzado con gente chiquitita. No estás trabajando para ellos. Estás trabajando con excelencia por tus valores y para poder vivir tus sueños. El secreto está, literalmente, en maravillar a todos los que te rodean dando lo mejor y practicando, y así tener maestría en ser tu mejor versión.

## Cómo tener perseverancia a pesar de las adversidades

Cuando invertimos todo nuestro esfuerzo *en tener un resultado concreto*, podemos ganar o perder dependiendo de si



Como hacer que las cosas pasen.indd 54

01/08/12 14:07

las cosas resultan o no como esperábamos. En cambio, cuando invertimos el esfuerzo en *ser alguien capaz de lograr ese resultado*, más allá de que ganemos o perdamos el partido actual, siempre ganaremos algún tipo de experiencia que nos dejará mejor capacitados para el futuro que soñamos.

Personalmente, lo que me mantuvo ocho años escribiendo este libro y tomando clases de todo tipo no fue solamente poder publicarlo, sino poder convertirme un día en escritor. Hoy no invertiría ocho años en un segundo libro, pero sí estoy dispuesto a invertir el resto de mi vida para poder escribir cada vez mejor, porque me apasiona trasmitir.

Si, al sueño de tener un pescado, lo complementamos con el de convertirnos en un pescador, vamos a estar más dispuestos a aprender el oficio y tendremos más resistencia a las adversidades. Eso significa muchas más probabilidades de comer pescado.

Por eso, puede ser inteligente revisar si nos estamos proponiendo metas en campos en los que, además, nos gustaría crecer y desarrollarnos personal y profesionalmente.

*Tener un millón y ser millonario*

El sueño de tener un millón de dólares puede durar muy poco si, antes, no nos hemos encargado de hacer realidad el sueño de saber administrar ese millón. Hay gente que, dos años después de ganar la lotería, se encuentra nuevamente en la ruina porque el premio no incluía la manera de ser necesaria para mantener y hacer crecer el millón de dólares.

O tal vez soñaste toda tu vida con formar una linda pareja, pero quizá no pensaste por qué esa pareja iba a querer quedarse a tu lado. Es decir, ¿cómo la vas a tratar? ¿Qué espacio le vas a dar para que pueda realizarse? En definitiva, ¿qué pareja le vas a ofrecer a tu pareja?

Seguramente, tu afortunada pareja estará dispuesta a



Como hacer que las cosas pasen.indd 55

01/08/12 14:07

tolerar cosas que no le gustan demasiado y a esperarte hasta que logres cambiar otras, pero si, luego del primer beso, la mala noticia es que nunca hiciste nada para dominar ese malhumor constante o esa costumbre de volver a las dos de la mañana —y un poco borracho— de tus campeonatos de poker, entonces solo me queda desearte suerte.

Hoy puede ser un buen momento para a empezar a practicar ser esa pareja. ¿O vas a esperar que llegue la pareja ideal, que te den el aumento de sueldo o que te entreguen el diploma para empezar a ensayar ser la persona que te gustaría ser?

***Lo que sembramos puede tomarse un buen tiempo para brotar.***
***Mientras tanto, ¿te vas a quedar esperando o vas a aprovechar ese tiempo para aprender a cosechar?***

## ¿A QUÉ VELOCIDAD ESTÁS LIDERANDO TU VIDA?

Una mañana y luego de mucho protestar, me desperté preguntándome: *¿Dónde dice que la vida es justa?*

¿Estás buscando que las cosas sean justas desde tu perspectiva o estás buscando lograr algo y disfrutarlo? Yo sé que quizá tus profesores no son lo que esperabas, que tu presidente no siempre reinvierte en el país el dinero del pueblo y que tu jefe…, mejor no hablar de tu jefe, pero ¿vas a dejar que la velocidad de tu crecimiento dependa de la calidad de tus profesores, del presidente de turno o del humor de tu jefe?

¿Por qué no ir a tu máxima velocidad? ¿Por qué no ser el cambio que estás deseando ver a tu alrededor y convertirte en alguien capaz de cambiar las cosas? Estudiando y trabajando como lo haría el presidente o el médico que anhelas ser, como si te acabaran de entregar una beca por tu excelencia



Como hacer que las cosas pasen.indd 56

01/08/12 14:07

académica o como si ya hubiera llegado a tu vida la persona que soñaste. Tratando a todas las personas como si fueran esa persona. Creando el espacio físico en tu casa, en tu agenda y en tu corazón para que pueda entrar en tu vida. Hace unos años, le compuse una canción a la mujer que iba a llegar a mi vida. Se llama Paz, la canción; la mujer, llegando[2].

¿Qué importa si, durante un tiempo, no te dan a cambio una retribución *justa* para tu esfuerzo? Quizá ese sea justo el precio que hay pagar para *comprar* un carácter maleable, la integridad de un gran profesor, la serenidad para manejar tu propio negocio o la capacidad de hacer una pausa para construir, en lugar de reaccionar con tu familia.

Quizá tus amigos, tu jefe o la organización de tus sueños estén esperando que *seas grande primero* para, recién después, ofrecerte algo más grande o considerar tus propuestas. Quizá el mundo esté esperando que des primero.

***Yo creía que tenía derecho a quejarme por las cosas que no funcionaban en mi vida y no me daba cuenta de que las cosas no funcionaban porque me había dedicado a quejarme.***

## Tu Minuto de Coaching

¿Hay áreas de tu vida que están como detenidas, apagadas o desérticas y en las que estás deseando que empiece a pasar algo diferente? Te invito a que te preguntes en qué consistiría invertir y dar primero en esa área de tu vida.

---

2. Vas a poder escuchar la canción "Paz", que hice a esa persona que iba a llegar a mi vida en www.guillermoechevarria.net/herramientas/canciones



Como hacer que las cosas pasen.indd 57

01/08/12 14:07



Te desafío a dar un primer paso y que lleves cabo algo que mueva la energía que te rodea y que te mueva. Escribiendo, por ejemplo, una sencilla carta de agradecimiento a una persona que hizo algo valioso en ese ámbito de tu vida, invitando a un viejo colega —¿ypor qué no también a un antiguo jefe?— a almorzar. Ayudando a alguien que lo esté necesitando, dando una charla gratuita o lo que sea que te saque de la cama, del televisor, de tu casa y de tu vida de siempre y haga que el mundo pueda saborear toda la riqueza de tu persona.

***En lugar de quedarte esperando ver evidencias***
***de que tu sueño es posible,***
***te invito a convertirte en la primera evidencia.***

***

***El cambio no está lejos de nosotros.***
***Muchas veces somos nosotros los que estamos lejos de tener una verdadera actitud de cambio.***
***Amigándote con el cambio, el cambio va a resultarte mucho más amigable.***

***

***Para mejorar la comunicación no hay como mejorar la relación.***
***Para mejorar la relación no hay como mejorar nosotros mismos.***

***

***La soledad es olvidarme de que te puedo acompañar.***



Como hacer que las cosas pasen.indd 58

01/08/12 14:07

## Recomiendan el libro




*Me emocionó mucho Taxi Coaching, el cuento del taxista que pone todo de sí. Se me cayeron varias lágrimas porque me sentí muy identificado y porque en la vida, para ser felices, hay que poner siempre lo que falta. Me alegra sentir que, a través de este libro, Guillermo está poniendo el granito de arena que hará que muchas personas puedan volver a soñar y animarse a atravesar los miedos para realizar sus sueños.*

**Gustavo Zerbino**

**Sobreviviente de la tragedia de los Andes**

*El campeón se construye, pero para llegar a ser campeón, es necesario primero convertirse en campeón de la vida. Gracias Guillermo por tu valentía conceptual y tu generosidad para compartir el grito sagrado de tu latir interior.*

**Sergio *Cachito* Vigil**

**Ex - entrenador del Seleccionado de Hockey Femenino "Las Leonas"**

*Hace más de veinte años que me dedico al coaching y confieso que estoy fascinada con la claridad y la simpleza del libro Cómo Hacer Que Las Cosas Pasen de Guillermo Echevarria. A través de las anécdotas de vida, los cuentos y las historias que hay detrás de algunas de sus canciones, te habla como si estuvieras conversando con él y te va mostrando cómo es posible cambiar lo que pasa. Cómo Hacer Que Las Cosas Pasen, te invita a cambiar tu mundo desafiándote a dar primero y te da herramientas concretas para poder, incluso, divertirte mientras vas recorriendo el camino.*

**Elena Espinal**

**Fundadora de la primera carrera de Coaching en Argentina**

# Comentarios de los lectores en Facebook

Compré tu libro ésta mañana y ya ando x la pág. 77!!! es increíble este libro Guillermo!!!, un abrazo!!!! – **Carlos**

Hola era para contarte que ayer domingo culmine de leer tu gran libro. Me emocione al leerlo. Estoy feliz porque incorpore técnicas para poder superar mis miedos y me enseñó a comenzar mi día con otra actitud. Te mando un gran saludo. **Celina – Trenque Lauquen**

Acabo de comprar tu libro y conocerte por medio de él ya que no había llegado hasta acá antes. Ya leí la tercera parte, era lo que necesitaba porque estoy en un momento de fuertes decisiones.. un problema que alcancé a ver como oportunidad y que voy a aprovechar. **María Eugenia - Córdoba**

Querido Guillermo, bueno así te siento después de conocerte más por los relatos de tu libro, que agradezco con todo mi corazón. Soy un enamorado de "hacer que las cosas pasen" y por ello te celebro y agradezco pues reforzaste mis convicciones y añadiste y creaste nuevas y excelentes perspectivas para mi presente. Lo subraye todo y le hice comentarios al margen, como lo hago regularmente con los libros que me atrapan. Lo disfruté desde el alma. GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS. SIGUE CONSTRUYENDO FUTURO CON ESA ENERGÍA MARAVILLOSA Y ESOS DONES. UN GRAN ABRAZO Y HASTA PRONTO. **Miguel Ángel - Patagonia**

Tengo tu libro, lo comprè el domingo y con cada historia me quedó pensando y trasladándolo a mi vida personal y Laboral, me encanta y lo estoy recomendando!! **Gustavo**

Guillermo, me encanta tu libro!!! no puedo decir que me encantó como quien lo lee y lo termina, porque es para leerlo y releerlo y tenerlo siempre a mano porque es un libro vivo, en el que se encuentran no sólo herramientas útiles y efectivas para mejorar nuestro enfoque sobre lo que nos pasa, sino que es un testimonio en el que encontramos tu alma , corazón y vida en cada palabra. Muchísimas gracias por compartirlo!!! **Clara - Salta**

Plaf, plaf, plaf, plaf, ( aplauso cerrado y de pie!!!!!!!!) mas que felicitaciones...... mas alla del contenido arengador y excelente con mucha sabiduria, un libro muy facil de leer, muy amigable, cada historia ( y no lei todas ) muy compenetrable, y realmente escrito de una manera mas que maravillosa; que mas decirte Guille???? me alegro de haberte cruzado por la web con el videito a tu nena y que me llevo a este libro pura inyeccion de vida!!!! abrazos!!! **Sebastián – Bariloche**

Hola Guillermo, me compre el libro en Pilar, me fascina. Mis colegas docentes me critican porque lo tengo todo marcado porque no quiero olvidarme de nada para poder aplicarlo en lo que nos sucede diariamente en la escuela. Gracias por ayudarnos a comprender y mirar desde otro lugar lo que nos sucede diariamente. Seguiré leyendo y comentándote como le estoy sacando el jugo. **Cecilia**

Lei hasta ahora los 2 primeros capitulos y ambos me gustaron mucho... no se si la letra es grande o yo los estoy leyendo muy rapido jaja. Me gusta la sencillez con que esta redactado y las historias cotidianas, lo hacen muy llevadero... porque siempre pense que la magia de transmitir cosas esta en poder hacerlo en forma sencilla y simple... **Juan – Mar del Plata**

Es un MUY BUEN LIBRO! Yo participé hace un par de años de talleres de coaching, con el equipo de Rafael Echeverría en Argentina y Brasil, así que muchos conceptos los tenía claros, pero lo que me gusta es tu forma más llana de compartirlos, por decirlo de alguna manera. Tu libro me ayudó a reafirmar una decisión que ya estaba tomada en un 90% y a buscar dentro mío qué historia de mi vida quiero contarle a mis nietos! Verás que estoy haciendo los deberes y tomando mis minutos de coaching con mucha seriedad! Gracias por todo! Sigo con mi/tu libro! **María Eugenia**

Me compré tu libro. Ya me devoré la mitad. Es EXCELENTE!!!! Gracias por escribirlo!!! **Patricia**

Guillermo: acabo de leer tu libro "Como hacer que las cosas pasen". Me ha recordado mis momentos de ejecutivo de empresas, he visto algunas cosas en el que yo aplique en mi vida profesional, pero por sobre todo me ha ayudado a "despertar" algunas cosas dormidas en mi cabeza, para poder comenzar a despegar. Te agradezco por lo que has escrito que además de estar my bien escrito, se que será de mucha ayuda para mucha gente, como lo ha sido para mí, gracias, un abrazo, **Fernando**

## Acerca del autor



**Guillermo Echevarría** es Lic. en Comercialización y Coach Ontológico con quince años de experiencia en Coaching personal y de equipos en el arte de hacer que las cosas pasen. Ha trabajado con individuos y empresas de primera línea en varios países de América y Europa. Sus videos motivacionales, en los que utiliza canciones propias, han superado ampliamente el millón de vistas en Youtube, lo difundieron internacionalmente y le valieron haber sido nombrado Embajador de Paz.

### Links a otras páginas del autor

- Videos Motivacionales www.youtube.com/tuminutodecoaching
- Blog www.facebook.com/tuminutodecoaching
- Web www.comohacerquelascosaspasen.com

# 1000 libros vendidos en tan sólo 2 meses!

## Cómo Hacer que las Cosas Pasen - Guillermo Echevarría

Ediciones B - 336 págs.

**Este es un libro para personas que quieren que empiece a pasar algo diferente en su vida.**

No importa a qué te dediques, qué edad, ni qué formación tengas. Para hacer que las cosas pasen es clave que te entrenes para ser más grande que tus desafíos y así poder:

- Tratar con personas difíciles
- Decir cosas incómodas de manera constructiva
- Crecer profesionalmente cuando no reconocen tu valor
- Superar el auto-boicot y la postergación
- Convertir imprevistos en oportunidades
- Transformar tu vida construyendo un futuro que te apasione
- Cambiar más rápido y con menos estrés
- Inspirarte para dar tu mejor versión

En estas páginas, el coach, Guillermo Echevarría nos comparte una selección de lo que tuvo mayor impacto en la vida de las personas que entrenó durante los últimos quince años: 17 historias inspiradoras, ejercicios, herramientas y *semillas de actitud* capaces de generarnos unas ganas arrolladoras de hacer que las cosas pasen en nuestra vida.

En diez años muy probablemente sientas que éste era un excelente momento para empezar a cambiar. Ojalá te animes al desafío.

*¿El que no arriesga no gana?*

El que no arriesga no vive.

www.comohacerquelascosaspasen.com

**En venta en todas las librerías de Argentina.**

Algunas entre muchas opciones posibles para comprarlo vía internet:

- Librería Virtual Tu Libro Usado (libros dedicados por el autor) http://bit.ly/QxmW3d
- http://www.tematika.com/libros/autoayuda--5/superacion_personal--5/como_hacer_que_las_cosas_pasen--554901.htm
- http://www.librocity.com/9789876273572/como+hacer+que+las+cosas+pasen/